

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

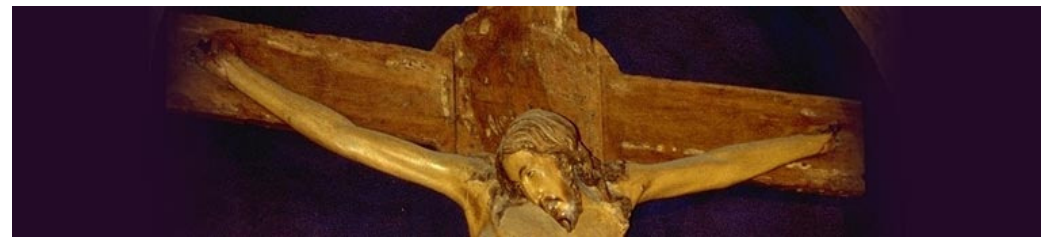
Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

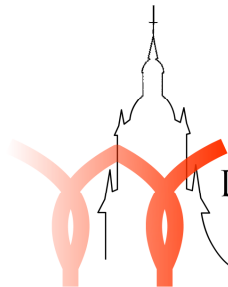
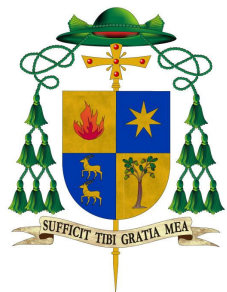
R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

III DOMINGO DE CUARESMA 3 DE MARZO DE 2013



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad

DIÓCESIS DE
OSMA-SORIA
www.osma-soria.org

CANTO DE ENTRADA

*Me invocará y lo escucharé, lo defenderé lo glorificaré;
lo saciaré de largos días y le haré ver mi salvación.*

Tu que habitas al amparo del Altísimo ,
que vives a la sombra del Omnipotente;
di al Señor: “Refugio mío, Alcázar mío;
Dios mío confío en ti”

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: en este tercer domingo del Tiempo de Cuaresma os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar este tiempo sagrado que nos prepara para la Pascua, alimentando nuestra vida con la Palabra de Dios y el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el nombre del Señor y digámosle: Bendito seas por siempre, Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN

Este Tiempo de Cuaresma es una llamada incesante a la conversión para todos nosotros. Debemos tomarnos en serio esta llamada. El Señor nos ofrece el perdón y la misericordia pero al mismo tiempo nos pide que nos esforcemos decididamente para cambiar nuestra vida.

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Alimentados ya en la tierra con el Pan del Cielo, Prenda de eterna salvación, te suplicamos, Señor, que se haga realidad en nuestra vida lo que hemos recibido en este Sacramento. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Un Domingo más hemos acudido al templo donde se congrega la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. El Señor Jesucristo es el único Templo verdadero. Por eso, en nuestro camino hacia la Pascua, hemos venido aquí para estar con Jesús, para escucharle, para alimentarnos de su vida.

ACTO PENITENCIAL

En silencio, pongámonos ahora ante Dios. Somos pecadores. En nuestra vida, a menudo, nos alejamos del camino de amor que Jesús nos ha mostrado. Por eso, en estos cuarenta días que nos llevan a la Pascua queremos suplicar a nuestro Padre Dios que nos renueve interiormente.

Se hace una breve pausa en silencio.

Juntos decimos la confesión general: Yo confieso...

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Señor, Padre de misericordia y origen de todo bien, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio a nuestros pecados: mira con amor a tu pueblo penitente y restaura con tu misericordia a los que estamos hundidos bajo el peso de las culpas. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto de aclamación antes del Evangelio

Tu Palabra me da vida, confío en ti, Señor; tu Palabra es eterna en ella esperaré.

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

Llegamos en este Domingo a la tercera etapa de la historia de la salvación (Moisés-Éxodo con la importantísima lectura del Éxodo 3, 1-8a. 13-15) que tiene como centro la revelación del nombre del Dios libertador de la esclavitud de Egipto: “«Yo soy» me envía a vosotros”. Dios revela su nombre a Moisés y le envía a anunciar la liberación a su pueblo. Invocar el nombre de Dios es profesar la fe en el Señor que interviene en favor de su pueblo en las ocasiones decisivas. La lectura de San Pablo nos ayuda a la personalización de los acontecimientos del Éxodo pues “*Todo esto les sucedía como un ejemplo: y fue escrito para escarmiento nuestro, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades. Por lo tanto, el que se cree seguro, ¡Cuidado!, no caiga*”. Ahora, en esta etapa cuaresmal, el creyente-catecúmeno reconoce a Aquél en quien ha confiado y que le ha acompañado en su historia de caídas y liberaciones del pecado. Ahora, en esta etapa final de la humanidad, la llamada a la conversión que hace Jesús no puede caer en saco roto.

Cristo, maná del cielo, que haces que formemos un solo Cuerpo todos los que comemos del mismo pan, refuerza la paz y la armonía de todos los que creemos en ti.

R/ Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.

Cristo, médico celestial, que por medio de tu pan nos das un remedio de inmortalidad y una prenda de resurrección, devuelve la salud a los enfermos y la esperanza viva a los pecadores.

R/ Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.

Cristo, Rey venidero, que mandaste celebrar tus Misterios para proclamar tu muerte hasta que vuelvas, haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en ti.

R/ Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: Bendito sea Dios

Bendito, bendito, bendito sea Dios: los ángeles cantan y alaban a Dios; los ángeles cantan y alaban a Dios.

(Se prosigue con esta plegaria)

Cristo nos invita a todos a su mesa, en la cual entrega su Cuerpo y su Sangre para la vida del mundo. Digámosle: **Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.**

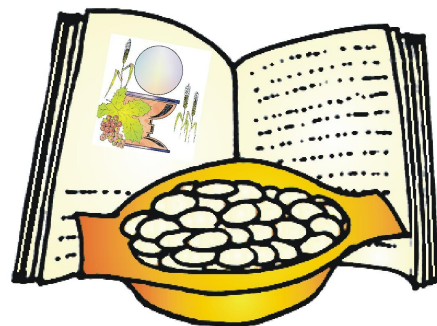
R/ Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios.

R/ Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.

**Quien coma
de este Pan**

Vi Vira'..



Comienza hoy, precisamente, la segunda parte de la Cuaresma, con los tres Domingos que forman lo que podríamos llamar el “**tríptico penitencial**”, con los temas de la llamada a la conversión y la paciencia de Dios, la vuelta del hijo pródigo y el perdón de la mujer adúltera. Todos tenemos asumido que la Cuaresma es un tiempo penitencial para pedir el perdón de los pecados pero ¿qué es la penitencia? ¿Cómo la expone el Evangelio? Tenemos tres Domingos para comprenderlo un poco mejor y prepararnos así bien para la Pascua.

La penitencia puede concebirse como “conversión”, es decir, como un cambio radical de dirección en la vida, volviéndonos hacia Dios y la salvación; también se describe como “cambio de mentalidad” o de modo de ver y juzgar las cosas, pasando del egoísmo al amor y de lo mundano a lo sobrenatural. **Ambas acciones parten de Dios, que toma la iniciativa** alertando a todos los hombres por medio de la voz de la conciencia y con la fuerza de los acontecimientos que llaman a la reflexión. Luego, la revelación divina aclara mucho más estos términos para los creyentes, como hace Jesús en el Evangelio respondiendo a la inquietud que provocaron unas muertes imprevistas: “*¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos, porque acabaron así? Os digo que no; y si no os convertís, todos pereceréis lo mismo*” (Lc 13, 2-3).

Pero esta conversión sólo es posible porque Dios tiene mucha paciencia. Como dice el Salmo responsorial 102: “*El Señor es compasivo y misericordioso, no nos trata como merecen nuestras culpas ni nos paga según nuestros delitos*”. Éste es el sentido de la parábola del viñador que forma la segunda parte del Evangelio de este Domingo: el amo de la viña llevaba tres años esperando en vano el fruto de una higuera; Él labró la dureza de nuestros corazones con el madero de la Cruz y regó nuestra tierra con su Sangre. Pero el hecho de que Dios no castigue las faltas inmediatamente no significa que les podamos quitar importancia.

En el proceso o camino de conversión cuaresmal, este Domingo nos debe llevar al primer paso del Sacramento de la Penitencia, como es el examen de conciencia. Cada uno de nosotros es como un arbolillo del “plantel elegido de Dios”, y Él espera de nosotros que le vayamos devolviendo en forma de buenas obras algo que compense lo mucho que ha hecho por nosotros.

Al fin y al cabo, la palabra “pecar” significa en primer lugar quedarse corto, no alcanzar a hacer el bien. ¿En qué ocasiones faltamos o nos quedamos cortos en nuestra relación con Él y con el prójimo?

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro Bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Hermanos, queriendo dar culto a Dios en espíritu y en verdad, unamos nuestros corazones y -como hermanos de todos los hombres- supliquemos humildemente a Dios y digámosle: ESCÚCHANOS, SEÑOR.

✓ Por los que han recibido las aguas bautismales: para que al celebrar este año la Pascua se sientan llamados a una vida nueva y a un mayor testimonio cristiano. ESCÚCHANOS, SEÑOR.

✓ Por aquellos que no conocen a Cristo o que habiéndole conocido han abandonado su fe: para que Jesús les salga al encuentro como a la samaritana y les llene de gozo y esperanza. ESCÚCHANOS, SEÑOR.

✓ Por cuantos luchan por la paz y la justicia en nuestro mundo: para que perciban los frutos de su esfuerzo y el Espíritu los haga fuertes. ESCÚCHANOS, SEÑOR.

✓ Por los que sufren: para que su dolor sea una llamada a la caridad fraterna y sientan la fuerza de Dios en sus vidas. ESCÚCHANOS, SEÑOR.

✓ Por todos nosotros aquí reunidos en la celebración del Domingo en espera de presbítero: para que la Cuaresma nos haga acercarnos cada vez más a Cristo y este encuentro sacramental nos lleve a vivir con gozo y verdad nuestra fe. ESCÚCHANOS, SEÑOR.

✓ Por las vocaciones al ministerio presbiteral en nuestra Iglesia de Osma-Soria y en el mundo entero: para que no falte el sacerdote en las comunidades cristianas. ESCÚCHANOS, SEÑOR.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor y Dios nuestro que has derramado tu amor en nuestros corazones, derrama tu misericordia en favor de todos los hombres para que las súplicas que te dirigimos sean frutos de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

